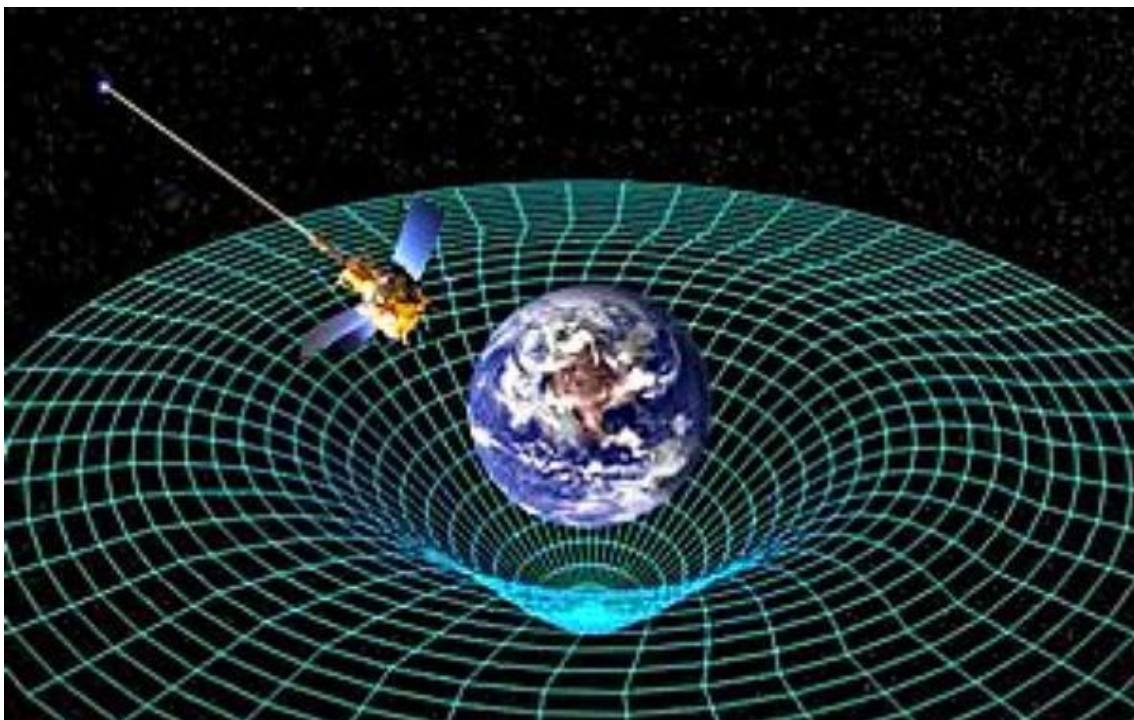


El volumen de una sombra

En aguas de la palabra

Práctica de texto – La relatividad

Ancrugon – Abril / Mayo 2014



- Soy inseguro de nacimiento. Lo llevo en los genes. Nunca he sabido tomar mis propias decisiones y siempre me he dejado llevar por lo que opinaban los demás, al principio mis padres, luego los amigos, la novia... De pequeño jugaba al fútbol porque lo practicaban los otros y alguien, no recuerdo quién, dijo que lo hacía bien, pero no llegué a nada. Luego estudié una carrera universitaria pues mi padre pensaba que tenía bastante salida para el futuro, me gradué, hallé trabajo y todavía no sé si me interesaba... Encontré novia porque una amiga nos presentó y, según ella, hacíamos buena pareja, desde entonces no he mirado a otras chicas, aunque, si tengo que ser sincero, tampoco me preocupaban demasiado antes, pero no sabría decir si de verdad la quiero o no, ni tan siquiera si me gusta... Ella dice que sí, que le gusto, que me quiere, que soy bueno con ella, que soy un tipo agradable, simpático, trabajador, buena persona... En fin, si ella lo dice, será verdad...

- Atención, preparados. Comienza la cuenta atrás.

- Y un día alguien me reveló que yo carecía de personalidad, que era una nulidad, que no tenía criterio propio y que mi vida se limitaba a vegetar. Eso me dolió,



lo reconozco, y entonces me di cuenta de que por primera vez en mi existencia había percibido un auténtico sentimiento. Así que decidí tomar cartas en el asunto y disponer algo por mí mismo... Y aquí estoy...

- ... cinco... cuatro... tres... dos... uno... ¡Despegamos!...

- Lo que ocurre es que cuando me he despedido de mis padres, de mis hermanos y de mi novia y los he visto a todos tan destrozados, llorando como si me hubiera ocurrido algo grave, no sé, me he sentido bastante mal y he pensado que tal vez no había tomado una buena disposición.

- Es lo que hay, compañero, ese es el problema de ser libre y tomar tus propias resoluciones, luego tienes que enfrentarte con sus consecuencias.

- Pero, quizá debería haber pensado más en ellos, me dejé llevar por un impulso irracional y me apunté como voluntario a esta misión sin calibrar que cuando vuelva...

- Déjate de historias, ya no hay vuelta atrás. Mira, delante de ti tienes todo el Universo...

- ¡Maldito Einstein!... ¡Para una vez que tomo una decisión!...